

¡No se han podido llevar la música!

Cuentan que era un verdadero artista con el violín. En su comarca era difícil que se celebrara alguna fiesta y que no contaran con su presencia. Amenizaba bodas, cumpleaños, y en las fiestas mayores de su pueblo deleitaba a los presentes con un concierto de melodías románticas y típicas que alegraban a sus ciudadanos.

Una noche cuando se dirigía hacia un restaurante para tocar en una cena, en la cual celebraban una pequeña fiesta, fue asaltado por unos ladrones que le dieron una brutal paliza y le quitaron todo lo que llevaba encima.

Los invitados a la cena, les extrañó mucho que su amigo y violinista no se presentara a la misma. Al terminar, y cuando algunos de los asistentes abandonaron el restaurante y se dirigían a sus casas, se encontraron con el violinista tendido en el suelo medio muerto, y lleno de sangre por todas partes. Mirando a los que le atendían y con una voz muy rasgada les dijo:

-Me han robado el dinero.

-Me han robado el reloj y el abrigo.

-También me han quitado el violín.

Y tomando aliento y sonriente dijo:

-¡Pero no se han podido llevar la música!

